

Santo Tomás de Aquino

(SAN AMBROSIO.) De aquí nace una duda para muchos, porque San Lucas dice que vinieron muy de mañana, y San Mateo que vinieron las mujeres al sepulcro en la tarde del día sábado; pero se puede pensar que los evangelistas, al hablar de distintos tiempos, se referían a distintas mujeres y a distintas visiones. Pero cuando se ve escrito que "en la tarde del sábado, al amanecer el primer día de la semana" el Señor resucitó, debe entenderse así: que ni era la mañana del domingo, que es la primera después del sábado, ni se puede admitir que la resurrección se verificó en el sábado; porque ¿cómo se completarían los tres días? Por lo tanto, no resucitó al terminar el día, sino en *la tarde de la noche*. El texto griego tiene el adverbio *opsé* (tarde), el cual significa tanto la hora del anochecer como la última parte de cualquier cosa, como cuando se dice: tarde se me ha ayudado. Por esto es tarde también el tiempo avanzado de la noche, por lo cual las mujeres pueden llegar hasta el sepulcro, aprovechando el profundo sueño de los guardas. Y para que se vea que era muy de noche, otras mujeres no lo supieron: lo saben las que velan de día y de noche, pero no lo saben las que se retiraron. Según San Juan, una María Magdalena no lo sabe, porque no es posible que la misma primeramente sepa y después ignore; por lo tanto, si hubo varias Marías, hubo acaso varias Magdalenas, puesto que el segundo nombre sólo se toma del lugar.

(SAN AGUSTÍN.) San Mateo quiso designar con la palabra tarde que es la primera parte de la noche, a la noche misma; pues bien, al final de esta noche es cuando vinieron al sepulcro; y esto, porque ya habían preparado los aromas y les era lícito llevarlos, porque ya había pasado el sábado.

(SAN EUSEBIO.) El cuerpo del Divino Verbo descansaba muerto; una gran piedra cerraba el sepulcro, como si la muerte le tuviese cautivo. Pero apenas había pasado el tercer día, se devolvió la vida, cuando ya pudo haber convicción de que había muerto realmente. Por esto sigue: "Y encontraron revuelta la losa", etc.

(SAN CIRILO) No habiendo encontrado el cuerpo de Jesús; porque había resucitado, eran agitadas por diversas ideas; y como amaban tanto al Señor, y como se hallaban tan apenadas por su desaparición, merecieron la presencia de un ángel. Prosigue: "Y aconteció, que estando consternadas por esto, he aquí dos varones que se pararon junto a ellas, con vestiduras resplandecientes".

(SAN EUSEBIO.) Los indicios de gozo y de alegría, se ven brillar en el que anuncia la saludable resurrección del Señor, por medio de sus refulgentes vestiduras. Moisés vio un ángel en la llama de fuego, cuando preparaba las plagas de Egipto: pero las mujeres que fueron al sepulcro no los vieron así, sino humildes y contentos, como deben verse en el reino y en la gloria de Dios. Y así como en la pasión se eclipsó el sol, produciendo tristeza y temor a los que habían crucificado al Hijo de Dios, o sí ahora, los ángeles que anuncian su vida y su resurrección, manifestaban su regocijo con sus

vestidos, Propios de la alegría que anunciaban.

(SAN AMBROSIO.) Pero ¿cómo es que San Marcos habla de un joven sentado, cubierto de vestidos blancos, y San Mateo de uno solo, mientras que San Juan y San Lucas hacen mención de que se vieron dos ángeles vestidos de blanco?

(SAN AGUSTÍN.) Puesto que San Marcos y San Mateo hablan de un solo ángel que vieron las mujeres, podemos entender que así sucedió cuando entraron en el lugar de la sepultura, es decir, en algún sitio rodeado de un muro que se encontraba, delante del sepulcro de piedra. Allí vieron al ángel sentado al lado derecho, como dice San Marcos; y luego dentro del mismo sepulcro, cuando inspeccionaban el lugar en que había estado el cuerpo del Señor, vieron a dos otros ángeles en pie, como dice San Lucas, quienes les hablaron para animarlas y robustecer su fe. Por lo que sigue: "Y como estuviesen medrosas", etc.

(SAN ATANASIO) Podía haber resucitado su cuerpo inmediatamente; pero hubiese quedado la duda, de si había muerto en realidad, o si la muerte no se habría apoderado de Él en absoluto: y si la resurrección se hubiera dilatado, hubiese quedado oculto el honor de la incorruptibilidad de su cuerpo. Para probar que su cuerpo había incierto verdaderamente, quiso pasar en el sepulcro un día, y al tercero probó la incorruptibilidad de su cuerpo.

(SAN CIRILO.) Una vez instruidas las mujeres por lo que les habían dicho los ángeles, volvieron a toda prisa a referirlo a los discípulos. Por esto sigue: "Entonces se acordaron de las palabras de Él y salieron del sepulcro y fueron a contar todo esto a los once, y a todos los demás." Como la mujer habla sido en otro tiempo la causa de la muerte de la humanidad, ahora es elegida la primera para anunciar a todos el gran misterio de la resurrección. Se prefirió el seno femenino para publicar el perdón del pecado y la desaparición de la iniquidad.

(SAN AMBROSIO.). No se permite a las mujeres que enseñen en la Iglesia, pero sí que exhorten a sus maridos en la casa. La mujer es la enviada a los que le son domésticos. Manifiesta quiénes son estas mujeres, diciendo: "Eran María Magdalena", etc.

(SAN AGUSTÍN.) Se cree que San Lucas puso recopilando esto acerca de San Pedro; éste corrió al sepulcro a la vez que Juan, en cuanto las mujeres les anunciaron (especialmente María Magdalena) que el cuerpo del Señor había sido quitado: después acaeció la visión de los ángeles. San Lucas sólo hace mención de San Pedro, porque él fue el primero a quien María habló. Además debe advertirse, que San Pedro no entró sino que únicamente se asomó, y en cuanto vio las sábanas, se marchó admirado; pero dice San Juan, que vio las sábanas en el sepulcro, y que él entró en seguida que San Pedro. Pero debe comprenderse, que primero San Pedro rió inclinándose (San Lit. cas dice lo que San Juan calla) y que después entró, antes que San Juan.

***(Santo Tomás de Aquino, Catena Aurea, San Lucas, tomo IV,
Cursos de Cultura Católica, Buenos Aires, 1946, pp. 529-533)***